

amenidad. Siempre que lo cree necesario explica los conceptos que utiliza con palabras sencillas. Pero ayuda a hacer más próximo lo que escribe los innumerables gráficos que tiene la obra. Están muy bien elaborados y han sido editados con primor. En definitiva, la edición es muy cuidada, lo que facilita mucho su lectura. Hay que destacar al respecto los completísimos índices, muy bien organizados, lo que facilita la consulta del trabajo.

Por todo ello, hay que felicitar a autor y editor por este precioso libro que no puede pasar desapercibido, por que se enmarca en los problemas que se discuten actualmente en nuestro panorama

NAVARRO PEREZ, JOSÉ LUIS. *BERJA DE LAS ALPUJARRAS (1514-1753)*. Sevilla, 1996, Editorial V.C. de Ibarra de Arce, 256 págs.

La reciente salida al mercado de este libro demuestra con creces la tan necesaria revisión historiográfica que se esta produciendo en la historia local. Hace ya bastante tiempo que los historiadores de profesión venimos oyendo voces de colegas que claman por dar un sentido serio y profesional al dédalo de "historias" que inundan el mercado. Como mas adelante veremos, el caso de la obra que presentamos es meridianamente ejemplificador de todo ello.

Quizás las críticas de las personas que nos dedicamos a este mundo no han sido lo suficientemente claras o, tal vez, se han usado foros demasiado reducidos al ámbito puramente del historiador. Por ello me siento doblemente agradecido por hacer esta recensión, pues permitirá que me exprese, no sólo desde el conocimiento que me aporta mi experiencia en el estudio de la historia de Berja, sino por decirlo en un medio tan divulgador como la revista "Farua".

Sin otra razón desdoblada, venimos a unirnos al grupo de historiadores que cada vez con mayor voz defienden un modelo de historia racional, clara y, por supuesto, seria. Ya está bien de ver escritores que pululan por las imprentas pretendiendo engañar a los editores y, por supuesto, a los lectores con meros "vaciados" de documentos, malos análisis y pésimos enmarques históricos. Venimos, en suma, a animar con esta recensión al resto de compañeros de historia para que ejerzan su derecho a la critica y pongan un punto de luz en esta oscuridad Su profesión es tan digna como la que más y estamos seguros que

historiográfico. Sólo señalaré uno, que han sido, por los demás, destacado por Pierre Guichard, la discusión sobre la imposibilidad de crear una estructura urbana en época andalusí en el territorio virgitano. Las explicaciones no se dan, pues es imposible hacerlo por el momento. Cuando transcurra más tiempo, una vez que se excave, ya que es inexcusable aplazarlo por más tiempo, el importantísimo lugar de Villavieja, y se exhumen otros muchos restos, podremos entender mejor esta historia. Por ahora los jalones están puestos.

*Antonio Malpica Cuello*



observan atónitos el despilfarro editorial que se produce en la geografía española a costa de un grupo de personas que no escriben historia, sino, muy al contrario, cuentan "su historia".

Así, pues, el libro de Navarro Pérez se nos estructura en XX capítulos que abarcan casi todos los aspectos de la Edad Moderna. Dejando a un lado los prolegómenos, el autor dedica un capítulo a los aspectos geográficos y a los límites de la taha, loable labor que se encarna en la historiografía granadina más clásica que ya defendiera el profesor Bosque Maurel. No obstante es decepcionante ver cómo el capítulo se desvanece sin el necesario análisis que

anunciaba su título y, por si ello fuera poco, los límites de la taha de Berja se reducen a "vaciar" las pocas líneas que ofrece el amojonamiento de la villa en el siglo XVI, olvidando las numerosas correcciones posteriores a tal deslinde.

Dejando al margen el análisis de los restos musulmanes, - en los que no entraré por disponer Berja de un buen arqueólogo que muy bien podría poner los puntos sobre las ies-, resulta llamativo el análisis que dedica al Gobierno Municipal de Berja, ya que es un mero vaciado de los conocimientos de esta institución bajo la Casa de Austria. Eso si, bajo el prisma de una bibliografía denostada que, en muchos casos, contradice los mas elementales análisis historiográficos actuales. A todo ello habría que decir que éste autor parece desconocer el fondo documental del archivo de Berja, pues precisamente conserva un libro de Actas del Concejo del período 1599 a 1627, muy bien recogido en la Guía del Archivo que J. L Ruiz Sánchez publicó en su día, que curiosamente si cita el autor en la bibliografía. Cabría preguntarse si la cita bibliográfica es un alarde de eruditismo o simplemente no encontró la referencia a este documento clave para la historia del Gobierno municipal. Queda, pues, en el aire.

Otro capítulo que llama la atención es el dedicado a la población. En éste se nos presenta un régimen demográfico que, según las últimas líneas historiográficas, no concuerda en nada con los que se está planteando en el Reino de Granada. Es evidente que el autor desconoce estas nuevas aportaciones a la historia y nos pretende mostrar una Berja que en nada se parece a lo que realmente debió ser.

Sobre la economía de la Berja de la Edad Moderna el autor se empeña en mostrarnos una industria y un comercio en su diversa evolución cronológica, y aún dedica otro capítulo a precios y salarios. Pese a todo, seguimos sin ver más de dos páginas seguidas al estudio de la agricultura, base primordial de Berja y de cualquier población del Antiguo Régimen que no fueran las grandes urbes. En este sentido no existe un estudio, ni siquiera aproximado, del Libro de Apeo y Repartimiento de Berja que, no sólo aparece referido en la Guía del Archivo, sino que cuenta con toda una monografía en dos tomos por parte de Foulquié Sánchez y que Navarro Pérez parece desconocer, o eludir, en todo momento. Si ello es poco, la jugosa fuente del terrazgo virgitano, el Catastro del Marqués de la Ensenada, luce por su ausencia.

En cuanto a su capítulo titulado "Las clases sociales", quizás habría que recordar que en la Edad Moderna (epoca que reza en el título de la obra) no

existían las clases sociales, lección básica que se nos enseña en la carrera de historia, pues sabido es que la sociedad del Antiguo Régimen es "estamental" y, por tanto, cuando menos el título del capítulo es engañoso al lector. Queda descontado que el apartado de "los hidalgos" es un mero paseo por el árbol genealógico del autor, con lo cual sobran las palabras a cerca de la intención última del libro. El capítulo XVIII es una recreación más pormenorizada de lo mismo, esto es, aquellos apellidos más destacados, no de las familias hidalgas que el autor señala, sino de su estirpe. No obstante, sin ánimo de querer corregir ningún dato, creo que hay bastantes errores en los linajes, aunque a estas alturas creemos que ello es lo de menos.

No queremos alargarnos mucho en la recensión, que daría para bastantes páginas, aunque sí diremos algo sobre las fuentes. En este sentido no hay duda que el autor ha visitado algunos archivos europeos y nacionales sólo, eso si, referidos a documentación de su propia familia y no de la historia de Berja. Es chocante que en la larga lista de archivos citados no aparezca el municipal de Berja, cuando debía ser el primero en una obra sobre la historia local de esta villa. Sí en cambio, y desconocemos muy bien porqué, aparecen el Municipal de Almería y el archivo Catedralicio de Almería, éste último con referencias mínimas a esta villa alpujarreña, ya que Berja perteneció a la Curia Eclesiástica de Granada hasta los años 60 de este siglo. En cualquier caso, la documentación sobre la zona estará en los archivos eclesiásticos granadinos.

En cuanto a la bibliografía usada, creemos que es innecesario hacer comentarios, pues cualquier lector asiduo de historia conoce más títulos que los referidos. Sin ir más lejos, y para dejar concluido cualquier anotación más, alguien como el padre Tapia, el cual redactó una historia de la zona que ha sido editada dos veces, no aparece en la bibliografía. Tan sólo resuelve el autor a citar al más prolífico historiador almeriense por una de sus menos conocidas obras, "Almería hombre a hombre", libro que además es el que menos datos sobre Berja refiere.

En conclusión, estamos ante un libro que lejos de mantener la objetividad histórica, destila subjetividad por todas partes en una clara instrumentalización. Esencialmente las intenciones del autor son dos: por un lado el ensalzamiento y ánimo glorioso de su apellido, y, por otro, una crítica mordaz a la política actual. En la primera línea valga de muestra fehaciente la dedicatoria del libro; en cuya alusión se refiere a una persona con 13 apellidos seguidos. En cuanto a la segunda línea, la defensa de un "partido foral" de corte carlista muestra hasta qué punto la manipula-



ción de esta historia pretende defender una identidad que raya un nacionalismo que tiene parámetros muy peligrosos.

Concluimos, en suma, afirmando que esta obra sólo puede animarnos a escribir un libro de historia

que dé sentido a los interrogantes abiertos, o al menos sirva para deshacer tantos entuertos.

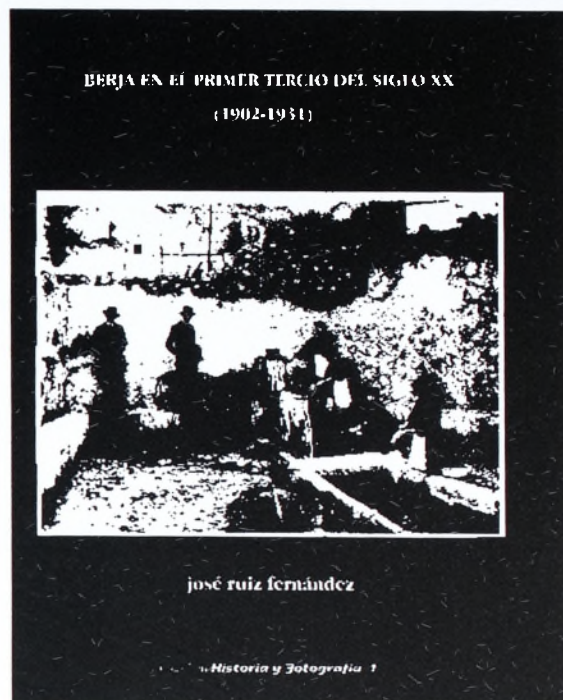
Valeriano Sánchez Ramos

JOSÉ RUIZ FERNÁNDEZ, *Berja en el primer tercio del siglo XX (1902-1931)*, Almería, Arráez Editores, 1997, 157 págs.

De un tiempo a esta parte han salido a la luz distintos estudios sobre el pasado de Berja, en casi todos los casos fruto de un meritorio trabajo de investigación. Este es el caso del presente libro, fruto del esfuerzo, a todas luces encomiable, de un incansable estudioso de los temas virgitanos como es Ruiz Fernández. Los que tenemos la fortuna de tratarle sabemos de su particular avidez por conocer todos los entresijos del pasado y hasta que punto le gusta conseguir ese último detalle que nadie ha encontrado. Con una extensa experiencia como investigador autodidacta, en esta obra nos introduce en distintos aspectos de la segunda fase de la Restauración canovista cuando el sistema político, como se ha puesto de relieve en numerosos trabajos, apuntaba a su fractura.

El libro consta de tres partes diferenciadas aunque complementarias. En la primera de ellas el autor reproduce los artículos que en su día insertara en las páginas del diario «La Voz de Almería» durante el estío de 1996, acogidos entonces con beneplácito en la ciudad y que le merecieron el premio de la Casa de Almería en Barcelona. En ellos el autor ha descendido a momentos pretéritos del siglo anterior para contextualizar y enmarcar los distintos temas tratados sobre la realidad virgitana de los años veinte: la minería, la agricultura, el urbanismo y los tipos de arquitectura, la situación política durante la Restauración-Dictadura-República, los conflictos sociales, la prensa local, los intelectuales..., todo ello con pinceladas sueltas sobre las epidemias, los terremotos, las fuentes, los nombres de las calles, los nombres de los alcaldes y concejales, las distintas obras sobre la ciudad y un sinfín de nombres propios y datos de la más variada índole, todos de interés. Ahora, puestas en una obra de mayor entidad, un libro, pueden perpetuarse en el tiempo sin duda con mejor fortuna que entre las páginas de un diario.

La segunda parte lleva el subtítulo de *Berja en el recuerdo: memoria fotográfica de una gran ciudad*.



Bajo esta definición se recuperan fotografías que hiciera en su día Sebastián Torres Payá sobre distintos rincones y hechos de Berja. En verdad que esta cuestión, la fotografía, desborda el capítulo y tanto en la parte precedente como en la posterior se insertan instantáneas de distintos rincones de la ciudad así como de los protagonistas de ese pasado reciente que sólo una paciente persona como en José Ruiz es capaz de ir recuperando y legarnosla compendiada para la posteridad. En total son casi medio centenar de fotografías de la más variada naturaleza la que se entremezclan entre los distintos apartados, predominando la de personalidades.

El autor ha enriquecido la obra con una última parte en la que se insertan determinados apéndices en los que nos transcribe distintos documentos del Archivo Municipal, una relación de los alcaldes entre 1902 y 1931, páginas de «Gente Nueva», etc. Con ellos el lector puede insertarse en mayor medida en la realidad que nos describe en sus páginas José Ruiz al mismo tiempo que se redondea y completa el